

Cuidar de la Vida

El hombre debe asumir su responsabilidad en los cambios que están afectando a nuestro planeta. Todavía es posible hacer algo. Volvo se ha comprometido desde su origen con el desarrollo de estrategias de sostenibilidad ambiental

Texto **Esther Sánchez** Fotografía **Ian Coristine**

Vivimos en un planeta privilegiado por la naturaleza. Hoy en día, los avances tecnológicos en el campo de la observación, los sistemas de satélites y los potentes objetivos fotográficos nos ofrecen imágenes espectaculares, muchas de ellas no vistas antes.

Imágenes de sorprendentes paisajes, inmensas extensiones de terreno donde la presencia del hombre todavía no ha dejado su huella, apacibles océanos que se mantienen aparentemente inalterables. Y junto a éstas, imágenes de lo que nunca antes se había logrado fotografiar; el ojo de un huracán, los efectos de un desastre natural, nuestro planeta tierra de noche, la mejor evidencia de lo que significa la palabra desarrollo, con la oscuridad de la África negra en contraste con la luminiscencia casi ofensiva de las grandes urbes.

Son unas imágenes contradictorias que provocan admiración y tristeza y, cada día más, una creciente

preocupación porque si se cumplen algunas de las predicciones, podría ser imposible volver a captarlas. Nunca antes había existido tanta unanimidad en el mensaje; hay que tomar medidas de forma inmediata antes de que los efectos sean irreversibles.

Hoy en día, hay muchos ciudadanos conciencados que reclaman a sus gobiernos y a las empresas que se comporten responsablemente con el medio ambiente. Entre éstas, también hay muchas que ya incluyen en sus estrategias compromisos de desarrollo sostenible. Lograr reducir el impacto ambiental del sector de la automoción con un nivel eficaz a largo plazo es sin duda uno de los desafíos más importantes a los que se enfrenta en la actualidad la industria de la automoción.

Y precisamente en este sentido, es donde Volvo tiene una larga tradición como líder respecto al cuidado del medio ambiente entre los principales fabricantes de

MEDIO AMBIENTE

automóviles del mundo. Ya en 1945, Volvo empezó a reutilizar ciertas piezas de los vehículos que fabricaba. El cuidado del medio ambiente es, desde los orígenes de la marca, un aspecto fundamental para Volvo. Es, junto a la seguridad, su principal "valor de marca".

La marca sueca siempre ha definido el progreso en términos humanos; no se trata únicamente de vender más automóviles, sino que también estos automóviles reduzcan las emisiones y el consumo de combustible.

En la historia de Volvo hay un principio fundamental: el respeto por la vida. Con este punto de partida, la marca ha alcanzado posiciones punteras, tanto en la maximización de la seguridad, como en la minimización del impacto medioambiental. En su compromiso con el medio ambiente, Volvo considera que todo el ciclo de vida de su producto debe estar enfocado con una visión de futuro; desde la extracción y el movimiento de las materias primas, hasta la fabricación, conducción, mantenimiento y reciclaje de su vida útil.

Comenzando por su producción, los proveedores y las fábricas controlan sus actividades ambientales, identifican aquellas áreas susceptibles de ser mejoradas y aseguran que los progresos sean alcanzados de forma continuada respondiendo a la certificación de sus sistemas de gestión obtenida en 1996.

Las actividades de distribución automovilística a través de las Compañías de Ventas de Volvo también están certificadas ambientalmente. Volvo Car España está certificada desde el año 2000 y su Red de Concesionarios y Talleres Autorizados, se encuentran entre los que primero certificaron sus sistemas de gestión ambiental en el año 2004.

Como acabamos de comentar, los procesos de fabricación destacan por ser limpios y seguros. Volvo trabaja desde los años 60 en varios proyectos dirigidos a reducir sus emisiones y vertidos así como el consumo de energía. En lo que se refiere a las emisiones de disolventes, que además de afectar a la salud humana contribuye a la formación de ozono troposférico, se ha conseguido reducir desde 30 Kg por vehículo en los años 70 hasta 1,95 Kg por unidad fabricada en 2004 en la fábrica de Torslanda, Suecia.

“EL CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE ES UN ASPECTO FUNDAMENTAL PARA VOLVO; ES, JUNTO A LA SEGURIDAD, SU PRINCIPAL VALOR DE MARCA”

La fábrica más limpia del mundo

En el año 1991, Volvo Car Corporation elaboró una base de datos con información de más de 5.000 productos químicos. Desde entonces, el número de estos productos utilizados en la producción se ha reducido de una manera considerable, eliminándose muchas sustancias en el proceso de fabricación. En esta línea de trabajo, Volvo ha estado aplicando normas para utilización de sustancias químicas desde comienzos de los 90, un ejemplo puede ser la utilización de clorofluoros carbonos (CFC) y el amianto, que se dejaron de utilizar mucho antes.

En 1991, el departamento de pintura de la fábrica de Torslanda fue declarado el más limpio del mundo. En las fábricas de Volvo se utiliza principalmente gas natural, una alternativa más ecológica. Esta fábrica también usa para la calefacción, el calor residual de una refinería de petróleo cercana. Además, las fábricas poseen ciclos cerrados en la red de distribución de agua con lo que se consigue reducir el consumo y están equipadas con avanzadas instalaciones de tratamiento de las mismas. Con este proceso se ha logrado reducir enormemente los vertidos con contenido de fósforo, hierro, cromo, níquel y zinc, principalmente.

Para el fotógrafo lan Coristine descubrir estas islas fue un momento revelador, se sintió "elegido" por el río



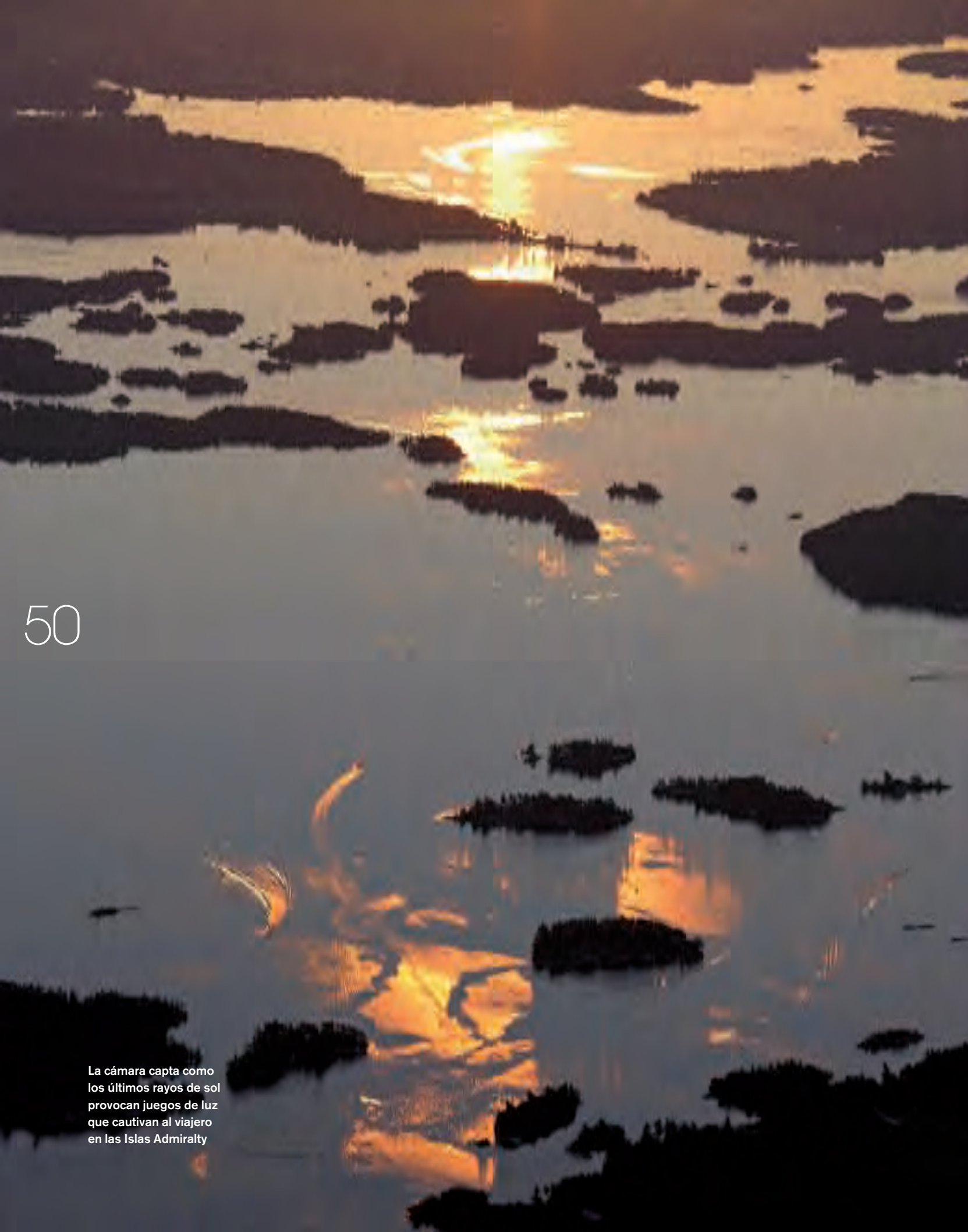
47



Las islas forman un ecosistema único que alberga flora y fauna que no se encuentra en otras partes de Canadá

ES NECESARIO QUE INDIVIDUOS,
GOBIERNOS Y EMPRESAS
TRABAJEN JUNTOS PARA PRESERVAR EL
PLANETA PARA NUESTROS HIJOS





La cámara capta como los últimos rayos de sol provocan juegos de luz que cautivan al viajero en las Islas Admiralty

VOLVO CONSIDERA QUE TODO EL CICLO DE VIDA DE SU PRODUCTO DEBE ESTAR ENFOCADO CON UNA VISIÓN QUE MIRA AL FUTURO

Especificaciones ambientales únicas

Los programas medioambientales de la marca Volvo están basados en la convicción de que los clientes no se van a contentar con que su coche sea rápido, seguro o cómodo. También piden que sean respetuosos con el medio ambiente y desean saber cómo se han fabricado. Volvo facilita información sobre el modo en que cada uno de sus modelos afecta al medio ambiente.

Los vehículos Volvo han sido diseñados para tener el menor impacto posible en el medio ambiente a lo largo de su vida útil. Se ha logrado gracias al uso sistemático de materiales reciclables y reciclados. Cuando se analiza el ciclo de vida completo de un Volvo, incluyendo su conducción, mantenimiento y reciclaje, la cantidad y variedad de residuos generados tras su uso son: metales (75%), plásticos (10%), aluminio (5%), caucho (5%), vidrio (2%) y otros materiales (3%).

Volvo ha sido una de las primeras empresas en utilizar sistemas de gestión como por ejemplo el Análisis del Ciclo de Vida. La introducción de éstos han conseguido reducir al mínimo los residuos generados e incorporarlos de nuevo como materias primas. Tras aplicar estas estrategias, se puede afirmar que el 85% de un Volvo está diseñado para ser reciclado.

El programa de refinamiento de motores ha reducido el consumo de combustible en determinadas variantes hasta en un 7%. Volvo ha implantado medidas, que permiten garantizar la purificación de un 95% de sustancias contaminantes gracias a la utilización de un eficaz catalizador. Y los materiales utilizados en el interior cumplen rigurosamente la norma Oeko-Tex, norma internacional que garantiza que los tejidos y cueros no contienen sustancias que provoquen alergias ni sustancias peligrosas para la salud.

El aire que respiramos en el interior de un Volvo

El sistema IAQS de Volvo (Interior Air Quality System o Sistema de calidad del aire del habitáculo) reduce de manera eficaz la cantidad de partículas, polen, gases y olores desagradables que entran en el habitáculo.

Los diseñadores del interior utilizan un simulador solar en el Instituto Sueco de Pruebas e Investigación de Borås (cerca de la planta de Göteborg). En este simulador se prueban los automóviles equipados con materiales durante un par de horas, hasta que la temperatura del habitáculo sube hasta 65°C. Después, con la ayuda de analistas, se toman muestras del aire interior para medir los niveles del total de compuestos orgánicos volátiles y de aldehídos (que son compuestos químicos obtenidos por deshidrogenación) del interior.

Hemos avanzado mucho, pero necesitamos seguir construyendo un mundo mejor para nuestros hijos.

Para más información sobre *Ian Coristine* y su *Libro de Fotos* visite www.thousandislandsbooks.com

